



Un estudio realizado en la Universidad de Oregón, demuestra que todos los seres humanos contamos con una nube microbiana conocida como aura de bacterias, y cada familia tiene una, con características determinadas.

Investigadores de la Universidad de Oregón secuenciaron los microbios ubicados en el aire circundante de 11 personas a las que se les mantuvo durante un tiempo determinado en una habitación desinfectada. Los resultados mostraron que a la mayoría de los individuos se les podría identificar a partir de las combinaciones únicas de bacterias que había en el aire que los rodeaba.

"Hasta ahora no se había demostrado que los humanos emitimos una nube microbiana detectable en una estancia cerrada", explicó el microbiólogo a cargo, Jack Gilbert.

En el estudio, se mantuvo a los voluntarios dentro de la habitación con pantalón y camisetas nuevas, así como desinfectadas; esto con el fin de cerciorarse que la firma microbiana provenía del interior de sus organismos. Cada participante debió pasar al menos cuatro horas sentados en el interior; al cabo de dos horas, su marca era más tenue.

A pesar de que no es novedad el hecho de que las personas dejen una firma microbiana, la novedad del estudio radica en la fuerte influencia que tienen las bacterias en el aire, incluso estando en reposo la persona.

Ésta investigación puede ayudar a salvar muchas más vidas arrojando luz sobre el grado de interacción de nuestro microbioma con el entorno, al mejorar la comprensión de los mecanismos implicados en la propagación de enfermedades infecciosas en lugares cerrados. Esa nube que nos acompaña, en el caso de enfermedades infecciosas, puede ser letal o puede ayudarnos a comprender mejor el micro mundo que siempre está presente con nosotros